

# El retorno del arte a la UMA

**Cultura.** Dos exposiciones en clave femenina vuelven en este septiembre atípico universitario: 'Donde habito', de Madeleine Edberg y Karolina Kinnander, y 'Forget princess, call me president', de Verónica Ruth Frías

CRISTINA PINTO



A rranca poco a poco la actividad en la Universidad de Málaga y no podía faltar un toque de cultura. Las paredes del Espacio Cero del Contenedor Cultural y de la Sala de Exposiciones del Rectorado vuelven a estar impregnadas por el arte y, en este caso, con el protagonismo de grandes mujeres de este mundo. Aunque cada exposición lo haga a su estilo, ambas tienen algo en común, sacar a la luz el trabajo y el talento femenino en el mundo del arte, ya sea en familia o en un ámbito más general. Ambas exposiciones deberían de haber estado durante

los meses de marzo y abril pero, a causa de la crisis del Covid-19, seguirán en estos espacios hasta el próximo 18 de septiembre.

El concepto de memoria, el espacio donde habitan y donde crean, su hogar, el mundo, la Tierra. Madeleine Edberg y Karolina Kinnander, trasladan desde su casa de Torremolinos hasta el Espacio Cero del Contenedor Cultural las creaciones que comparten como madre e hija. La exposición 'Donde habito' llega a esta sala de la UMA que se transforma en una casa, un hogar donde sentirse a salvo, ese refugio familiar que engloba todo. La co-

misaria de esta muestra, María Bueno, sigue unida a este espacio del campus de Teatinos, ya que su última exposición 'Abumadrija, abumadrija, abumadrija, ja, ja' estuvo en esta misma sala hace tan solo unos meses. En este último trabajo en la UMA, la artista trataba sus obras también a través del entorno familiar: «Ellas trabajan en la misma línea que yo, en la creación para no olvidar de dónde venimos en estos tiempos tan confusos y rápidos», comenta la comisaria de 'Donde habito'.

Desde su entorno personal, esta madre, Madeleine Edberg (82

años), y esta hija, Karolina Kinnander (55 años), quieren mostrar la unión en la casa como artistas. Y no solo su entorno personal, sino todo el mundo que les rodea, el lugar donde habitan, el planeta Tierra. «Muestran cómo lo que hacen en casa tiene repercusión y conexión con lo que hay fuera de ella», apunta María Bueno.

En la muestra 'Donde habito' se pueden ver dos tipos de piezas, por un lado una más dedicada al engranaje y el trabajo de manualidades, que corresponde a la madre y, por otro lado, las pinturas (creadas expresamente para

esta exposición) que han sido elaboradas por su hija, Karolina Kinnander. Su comisaria, María Bueno, destaca un detalle sobre estas pinturas: «Están confeccionadas en el jardín, donde el viento, el sol y el aire juegan un papel importante, ya que al estar hechas al exterior se deja que los elementos naturales incidan en la obra. Además trabajan con materiales sostenibles», señala la artista. Resalta también la gran habilidad de la madre, Madeleine Edberg: «aún siendo una señora octogenaria controla también las obras digitales sin ningún prejuicio», destaca la comisaria.

## Dos muestras conectadas

El poder de la mujer que trasciende más allá de su hogar, que llega y que afecta a todo el mundo. Este 'girl power' se respira también en la Sala de Exposiciones del Rectorado. En ella, la artista cordobesa afincada en la provincia de Málaga Verónica Ruth Frías ha llenado de rosa cada esquina de



## CONTENEDOR CULTURAL

► **Fecha.** Del 1 al 18 de septiembre.

► **Horarios.** Lunes a Viernes de 11 a 14 horas y de 17 a 20.30 horas (Cerrado fines de semana y festivos).

► **Comisaria.** María Bueno.

◀ Algunas de las piezas de la exposición 'Donde habito' y María Bueno, su comisaria en el Espacio Cero del Contenedor Cultural.

EVA S. MELENDO